

formas de realización que van poco a poco caracterizando su posición y estilo. Los cuentos machadianos están menos volcados hacia lo incidental de la intriga y más centralizados en torno del comportamiento y sentimientos de los personajes. A través de una instantánea vital, sintética, expresiva, intenta captar la esencia de un individuo, de una institución social, de una faceta cualquiera de la tan variada tipología que invade su ficción¹⁰.

Los años previos a la aparición de *Papeles diversos* es el período en el cual se formó ese estilo experimental y lúdico de Machado, tan apreciado y característico. Su escritura se sacudió paródicamente las convenciones de la estética romántica y comenzó un camino de construcción de una obra que se apartaría de los moldes habituales, una obra ex-céntrica y personal. Esa etapa se inició hacia 1875, año de la publicación en *A Época* del cuento «La chinela turca» («A chinela turca»)¹¹. Este es un texto muy interesante porque presenta un campo que ejerció gran atracción sobre Machado, el teatro. Frente a la lectura inoportuna y aburrida de una pieza teatral, el sueño representa la posibilidad de la fuga hacia otro espectáculo más original y sorprendente. La crítica teatral aquí encarna todo el campo literario y desde ella el autor se libera de la pesada carga de amaneramientos de un romanticismo ultracodificado de gusto masivo que hacía del enredo complicado, los secuestros misteriosos y los embozados, resortes de su éxito.

La reacción antirromántica de Machado de Assis es condición *sine qua non* de su trabajo de experimentación formal el cual, evitando cuidadosamente el naturalismo, retoma la tradición filosófica literaria del siglo XVII y del siglo XVIII. Por este camino aparecen aquellos relatos que Sônia Brayner considera como cuentos demostrativos y de relativización textual y Alfredo Bosi llama cuentos-teorías. En esta línea habría que considerar, como decíamos, casi todos los cuentos de *Papeles dispersos*. «El alienista», «Teoría del figurón», «La chinela turca», «En el arca» («Na arca»), «El secreto del bonzo», «La serenísima República», «El espejo» y «Una visita de Alcibíades» («Uma visita de Alcebíades»). En *Historias sin fecha*. «La iglesia del diablo», «Cuento alejandrino», «La segunda vida» («A segunda vida»), «Ex cátedra», «Las academias de Siam». De *Varias Historias*: «Entre santos» («Entre santos»), «Adán y Eva» («Adão e Eva»), «Un apólogo» («Um apólogo»), «¡Vivir!» y «El canónico o metafísica del estilo» («O cônego ou metafísica do estilo»). De *Páginas recogidas*: «El diccio-

¹⁰ Sônia Brayner, *Labirinto do espaço romanesco; tradição da literatura brasileira 1880-1920, Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 1979, p. 65.*

¹¹ *El cuento forma parte de Papeles dispersos.*

nario» («O dicionário»), «Ideas del canario» («Idéias do canário») y «Lágrimas de Jerjes» («Lágrimas de Xerxes»).

«Al alienista», por ejemplo, plantea el tema de la locura, como en las novelas *Memorias póstumas de Blas Cubas* o *Quincas Borba*. El texto recuerda, inevitablemente, la *Historia de la locura en la época clásica* de Foucault ya que la historia de Machado percibe de igual manera y anticipadamente el momento en el cual surge la figura del alienista como el encargado de administrar, observar y bloquear la locura desde el campo de la razón. Toda la problemática de «El alienista» y su desarrollo formal, estilístico, acusa influencias significativas del campo literario y una descolocación con respecto a la experiencia social e histórica de la comunidad brasileña. El cuento ha sido relacionado por Eugenio Gomes con el ensayo satírico de Jonathan Swift, «A serious and useful scheme to make an hospital for incurables» de 1733¹². «The tale of cube», del mismo autor, seguramente también forma parte del entramado intertextual de cuento de Machado junto a «The System of Doctor Tarr and Professor Fether» de Edgar Allan Poe. En este último como en «El alienista» el psiquiatra es el principal alienado y los límites entre razón y locura sólo pueden establecerse dentro de relativos marcos institucionales y de relación. En el universo ficcional de Machado, también, las teorías no son garantías de verdad. La sátira advierte sobre la ilusión de certeza que de ellas se desprende y sobre los peligros que entrañan si son puestas a regir la libertad del ser humano, no obstante cierta pesimista fatalidad que se impone ante su poder.

Machado lector, Machado leído

Las lecturas de Machado, asimiladas a su narrativa, explican muchos aspectos poco comunes en relación con el sistema literario de su época así como los rechazos que su obra sufrió durante las dos primeras décadas del siglo XX, en pleno fervor modernista, de parte de autores como Monteiro Lobato o Mário de Andrade. A este respecto, Machado, como objeto de recepción, fue víctima de la incompreensión estética de las vanguardias. Aunque por poco tiempo. El 18 de junio de 1939 el diario *La Prensa* de Buenos Aires publicó un emocionado artículo de Monteiro Lobato sobre Machado de Assis, seguido de la que tal vez sea la primera versión castellana de un cuento machadiano, «Último capítulo», relato de *Cuentos Flu-*

¹² Cf. Eugenio Gomes, op. cit.



Tha y Andreu Martín: *La guerra de los dioses* (1982)